

Organización y No Maderables



PRODUCTOS FORESTALES NO MADERABLES DE LA CHINANTLA

Volumen 1, nº 6

Fecha del boletín JULIO 2006

ANTECEDENTES

Hasta hace medio siglo la Chinantla podía considerarse como un gran reservorio de productos forestales no maderables (PFNM). Con la extracción intensiva de la palma camedor desde los 40's y del barbasco en los 70 y 80's, se diezmó fuertemente este potencial natural.

La producción y comercialización de la palma padeció siempre la presencia de grandes intermediarios y el barbasco del control de la empresa paraestatal Proquivemex. En ambos casos, estos agentes privilegiaron sus intereses comerciales, y no sólo no promovieron sino que boicotearon todo intento de organizar a los productores, principalmente a los palmeros de entonces.

Por su parte otros ejidatarios

y comuneros chinantecos, con asesoría de organismos no gubernamentales y apoyos económicos oficiales, han logrado fomentar el cultivo de distintas especies no maderables, entre las que destacan la vainilla, la pita y, actualmente el mamey.

Debido a la necesidad de compactar la oferta, de hacer viable el beneficio del producto y de responder a nichos de mercado se impulsó la organización de los productores de la vainilla y de la pita. En este aspecto, a mediados de los 90's arrancan de forma paralela la conformación de dos organizaciones de vainilleros, de las que subsiste con cierto éxito el Consejo Regional de Productores de Vainilla del Norte de Oaxaca, A.C., con

2440 productores.

Simultáneamente y tomando la pita como una opción productiva regional, se fueron integrando a un espacio de discusión, análisis y planeación representantes de ejidos, comunidades y de organizaciones de productores, que posteriormente permitió la configuración del Consejo Regional de Recursos Naturales del Papaloapan (CRRNPOAC) y por otro el Consejo de Organizaciones Productoras de Pita de la Selva (CONPPITA, A.C.), que reúne a los productores más consistentes de ese producto, particularmente de la Unión de Productores Indígenas de la Sierra de la Lana, S.C. (UPISL) que participa con 15 comunidades, 370



ORGANIZARSE

Las experiencias han demostrado que una adecuada organización es posible conseguir apoyos para infraestructura productiva, asistencia técnica y financiamiento para la actividad económica y compartir aprendizajes.

Construir una organización regional que opere para la producción y comercialización, significa trabajar de

manera comprometida social, ambiental y legalmente, pero teniendo cuidado de influencias meramente políticos o sólo para obtener dinero. Significa también valorar el potencial del PFNM que se pretende fortalecer y que se tiene la voluntad de aprovecharlos racionalmente y de forma solidaria con productores de otros ejidos y

comunidades, en cuanto a manejo y gestión.

Con el proyecto "Manejo alternativo de los PFNM en la Chinantla Oaxaca", promovido por MIE Chinantla, se busca evaluar y en su caso promover una organización regional de productores para la comercialización de los PFNM.



Organización y No Maderables

¿CÓMO ESTÁN LOS PALMEROS?



La palma comedora es un producto cuya extracción se puede calificar de histórica por la permanencia, distribución y cuantioso de su volumen, al grado de haber llegado a afectar la reproducción de las poblaciones silvestres -las que ahora se hallan en un proceso aceptable de recuperación y reforzados por plantaciones- ha perdido el interés de los recolectores debido a los beneficios económicos del extendido proceso migratorio hacia EEUU, así como a economías de ahorro locales como la ganadería.



Frente a ello, se observa una

constante demanda del mercado que exige de grandes cantidades de la hoja, calidad en su presentación, selección del producto, preferencia por la certificación de buen manejo y ofrecimiento de mejoras en el precio por atender estas condiciones como por operar bajo esquemas de comercio justo.

Para mejorar su situación económica, insertarse de mejor manera en el mercado y ya no realizar prácticas que atenten contra su recurso, los recolectores y productores de palma necesitan de capacitación, pero sobre todo formar una organización regio-

nal con base a la mínima estructura de grupos de trabajo y acopio que ya venían estableciendo en cada uno de los ejidos y comunidades.

Esto necesariamente debe pasar por la reactivación de estudios y permisos, así como de una correcta proyección del alcance de del PFNM en cuanto a su recolección, cultivo, comercialización y administración.

¿Y EL BARBASCO?

Este es un producto ya plenamente recuperado de su anterior explotación y abundante en los acahuals que hay en la Chinantla, pese a que la actividad no llegó a desaparecer totalmente.

Su reemplazo por las hormonas sintéticas continúa siendo más económico y predominante en la industria de los anticonceptivos. Sin embargo, el surgimiento del movimiento transnacional que promueve el cuidado de la salud a través del consumo responsable de productos naturales, ha creado la expectativa de reiniciar a gran escala el aprovechamiento del PFNM.

Pero los compradores que se han acercado a la región no han mostrado consistencia, como tampoco se conocen empresas farmacéuticas que brinden seguridad para el re-aprovechamiento del tubérculo.

Además se debe considerar la necesidad de realizar investigaciones y estudios que le den permanencia a la especie, debido a que se ha visto que rápidamente se agotan las raíces de la planta y que su recuperación es lenta.

Bajo las condiciones descri-

tas, por ahora no es recomendable fincar esperanzas de organización de los productores de barbasco hasta recuperar condiciones de mercado estables.



LA CESTERIA



La artesanía que se elabora con bejucos de distintas especies de plantas es una tradición que ya sólo representan

algunos maestros artesanos. El fomento de la cestería encontraría suficiente materia prima y mercado regional, así como posibilidades de integración en los mercados de artesanías establecidos en las ciudades.

Aprovechar el conocimiento aún presente en la región y

redescubrir una actividad que puede proveer de ingresos a algunas familias y localidades chinantecas requiere también de organización pero con un enfoque mayormente encauzado a la capacitación para la formación de modernos artesanos.

UNA ESTRATEGIA

En efecto hay que reconocer en su justa dimensión los aportes de las organizaciones ya existentes y estimular la articulación organizativa de los productores en los campos donde visiblemente está haciendo falta.

No obstante, siendo actividades primarias las que entran en juego, conviene vincular las organizaciones sociales

con estrategias de aprovechamiento y conservación regionales de los recursos naturales, o de alianza. Para las primeras habrá que sumar conocimientos, experiencias y recursos, así como elegir o construir el espacio y los mecanismos de coordinación.

Sin dejar de reconocer que se deben afinar los acuerdos y pulir las formas de colabo-

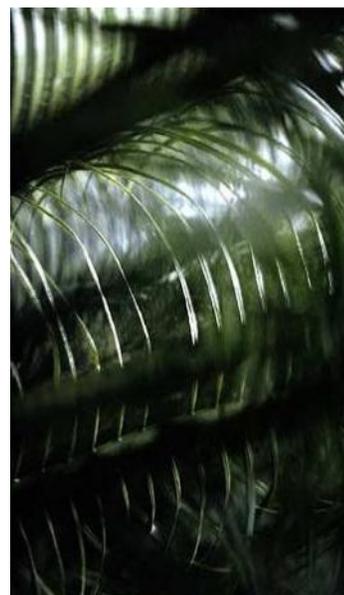
ración con organizaciones ya establecidas y con las que se dará cobertura, el CRRN-P parece ser el organismo aglutinador idóneo, dado que agrupa a representantes de ejidos, comunidades, municipios, organizaciones de productores y de instituciones gubernamentales del sector rural estatal y federal.

QUE MAS HAY QUE HACER

Lo primero es contar con acuerdos comunitarios para realizar el aprovechamiento de los PFNM con técnicamente planeado, enseguida es aceptar llevar a cabo la comercialización en forma organizada y con esta posición buscar integrarse a las organizaciones ya existente o ser socio fundador de una orga-

nización nueva. Comunicar su decisión al CRRN-P, por el momento. También hay que nombrar un representante que de preferencia debe ser la autoridad agraria, por la función que ésta tiene de cuidar los recursos de la comunidad. Participar en la identificación de una figura jurídica, cuidando que ésta

permita, aparte de realizar la producción, la comercialización de bienes y servicios de los recursos naturales, así como a definir la estructura operativa. Finalmente aportar los documentos legales para la protocolización de ésta.



PARA INFORMACION SOBRE LA PRESENTE PUBLICACION

Grupo Mesófilo, A.C.
Pino Suárez 205, Centro
Oaxaca, Oaxaca
Teléfono: 951 516 2835
Email: mesófilo@prodigy.net.mx

La presente publicación se realizó con el financiamiento del Proyecto MIE Chinantla
Daniel Soto 393-2, Col María Luisa
Tuxtpec, Oaxaca
Teléfono 287 875 7820 y 21

